

La santa cabeza

Por Manuel de J. Salazar

No hay duda, los izalqueños, del puro izalco, saben hacer las cosas. Su último festival folklórico, es una prueba irrefutable. Si se agrega la exposición de artesanía local y de imágenes de santos, ofrecida en la misma ocasión, hay para aplaudirles con mayor regocijo y por largo tiempo. Los miles de visitantes de la exposición, no dudieron negar su inquietud por el desconocimiento, casi general del santoral católico. Hay en este terreno, mucho por ver o saber. Desagradable conclusión, pero conclusión al fin. Ante tantas imágenes raras o ignoradas, la temática alcanzó un interés especial, muy singular.

Llamó la atención la Santa Cabeza Así, sólo la cabeza. Sin cuerpo. ¡Sin nada más! El rostro parece de mujer, con pelo largo. Está en esa oportunidad, en una mesa, entre otras imágenes. Al verla, parecía ser el resultado de algún descuido o la herencia del irrespeto. Pero el rótulo identificativo, daba pie para pensar... ¡Vaya con la curiosidad humana! ¡Pensar, acaso esto no se hace con la cabeza?

A quién correspondió aquella parte superior del cuerpo, representada en madera, hecha por un magnífico santero? ¿Qué se ha querido evidenciar con ella? ¿Simboliza algo especial dentro del mundo de la fe? ¿O hubo algún propósito oculto para representar o santificar a la cabeza, sin nada más del humano ser? ¡La Santa Cabeza! ¡No modo, un laberinto!

Pasa a la página 29

el lector expone...

IRRESPONSABLES

"Total irresponsabilidad y falta de previsión tiene una conocida empresa de transportes que viaja por tierra a Guatemala. El 2 de agosto, con mi familia, decidimos viajar a esa república. Antes de llegar a Jutiapa la camioneta en que íbamos sufrió graves desperfectos al zafarse las llantas en una curva. De no ser por la pericia del motorista, quizá ahora no narraría ésto. El vehículo falló en el camino en otras dos ocasiones, lo que evidencia el estado inservible en que ofrece sus servicios la empresa en referencia. Urge que las autoridades ordenen una total revisión para tales transportes que ponen en peligro la vida de los pasajeros".

Juana Olimpia de Valencia
San Salvador

REAPERTURA DE BALLET

Con verdadera satisfacción me he dado cuenta de la reapertura del Ballet Folklórico del ISTU. Como que es reapertura, porque dicho ballet fue presentado al público en tiempo en que fue director el señor Héctor Trujillo Mejía, quien por cierto llamó para que colaborara, a Morena Celarié. Fue así como se inauguraron los "Juegos de Turismo", con músicos de Izalco. Ninguno de los fundadores del primer grupo logró quedar en la "reapertura", no obstante que fue conocido hasta en Europa. El ha sido el que ha dado la pauta, seguramente, a este segundo grupo del ISTU al que felicito y deseo éxitos a sus organizadores".

Carmela N. de Canjura
San Salvador.

—Ser honrado, tal como anda el mundo, equivale a ser un hombre escogido entre diez mil. — Shakespeare.

Una receta contra su infantilismo

Por Julio Iraheta Santos

La humanidad ha hecho grandes progresos en el terreno científico. Es tal el avance de la ciencia, que el hombre la ha terrinado divinizando.

Este tipo de hombre se ufana de ir desentendiendo el misterio de las cosas. Cada paso le hace sentirse más autosuficiente y considerar a Dios como algo que pertenece a la mitología y a la ignorancia. Pero veamos qué es lo que la Biblia dice sobre la ciencia. En el Génesis, las Sagradas Escrituras declaran que Dios le dio potestad al hombre de dedicarse a la investigación científica, al ordenarle que sojuzgara la Tierra. Esta orden establece que entre la ciencia y Dios no tiene por qué darse un antagonismo. El hombre que mantiene una correcta relación con su Creador y reconoce su soberanía sobre todo lo creado, encontrará en la ciencia un instrumento eficaz para descubrir la sabiduría y el poder de El.

Es un error del hombre caído el concebir la ciencia como algo que excluye y niega a Dios. A eso se debe el uso inmorale que le ha dado, acarreando más maldición sobre la Tierra. Ese error, propio de alguien que tiene activa la semilla de rebelión que Satanás puso en el corazón de Adán y Eva, ha conducido a la idolatría de la ciencia. Esta costumbre de divinizar cosas, medios, criaturas, es antiquísima en la historia del hombre. En realidad, a pesar del siglo de las "luces", aún permanece en la prehistoria y continúa estancado en su infantilismo espiritual, aunque se glorie de su "alto" grado de madurez "científica".

Dios concedió al ser humano la facultad de dedicarse a la investigación, para que en cada hallazgo descubriera el testimonio de su existencia y recordara que es un individuo con responsabilidad moral ante El. Pero, es trágico lo que el hombre ha hecho de su responsabilidad. Dios previó el envanecimiento en que la criatura humana incurrió a través de la ciencia. Por medio del profeta Abdías, proclamó: "Si te remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribará, dice Jehová". Al hombre le ha acontecido lo de Icaro, sus alas de autosuficiencia siempre serán derretidas por el sol de la justicia divina.

Hay otros aspectos de la ciencia que Dios trata en su palabra escrita. Por ejemplo, en el libro de Daniel anuncia que en los últimos tiempos la ciencia aumentará en gran manera, que los hombres correrán de aquí para allá, enloquecidos en sus vanos razonamientos y falsas filosofías. Por eso no debe sorprender el avance veloz de la ciencia, ni las cosas inimaginables a que llegue.

¡Ah!, el espíritu de la época que impregna al hombre del siglo XX, espíritu materialista y seudocientífico. Entre más persiste el hombre en marginar a Dios de sus planes, en levantar la torre de Babel para conquistar el universo, más ignorante y pequeño se vuelve

Pasa a la página 27

Apuntes desde un escaño

Por Elsa Arana Freire

Madrid, 1977. — Carlos Sentís es mucho más que un colega profesional que ocupa un escaño en las Cortes Españolas abiertas solemnemente el 22 de julio en la capital española. Es algo así como el representante que hubiéramos querido votar todos aquellos que nos desgarramos por el mundo enviando y comentando noticias.

Un periodista en el Congreso, no es cosa demasiado novedosa en la historia democrática de la humanidad, pero en esta circunstancia y en esta hora de España, adquiere una peculiar significación.

En América Latina, el nombre de Sentís nos es familiar al menos entre aquellos que miramos siempre al responsable del comentario escrito. Y ahora que se halla sentado entre los "notables" elegidos por el pueblo español, defendiendo lo que siempre ha defendido, la libertad de expresión, causa regocijo leer sus comentarios en la prensa de este país. Porque, profesional como es, la política no le enturbia la vista ni le hace temblar la mano para proseguir con su tarea. Y es así como ha empezado y continuado como si no tuviera otra cosa que hacer, a contarnos lo que desde las Cortes Españolas va a suceder en este país recién despierto a esta democracia tan zarandeada y controvertida.

Es cierto que no es el único. Todos los órganos de información han nominado ya —y no a dedo como antes se hacía— a periodistas especializados para que nos cuenten lo que se ha de debatir en el Congreso. Sería injusto y lamentable no hacer mención de todos, pero como ello no es posible, al menos creo que la persona de Carlos Sentís es suficientemente representativa como para decir que, al fin, la prensa libre está presente en la vida política del país y justamente en el recinto donde han de debatirse los grandes problemas que resolverán o tratarán de resolver los representantes.

De su primera crónica, escrita con emoción de casi debutante no en el terreno de su especialidad que es el periodismo, sino en el de la política, entresacamos las luces y penumbras de las Cortes abiertas ahora al diálogo entre el gobierno y la oposición españolas. Y también el escenario antes casi vedado al acceso de las gentes que tenemos la obligación de informar al lector. Crónicas como las suyas son las que necesitaba el país para saber, para entender, para dilucidar, sacar conclusiones, adherir o discrepar.

Cuenta por ejemplo, de la presencia de Dolores Ibárruri, la Pasionaria, toda vestida de negro, toda ella dignidad y mesura, sentada a la derecha —sí, señores— a la derecha del presidente de la apertura de las Cortes, Modesto Fraile. Y de Rafael Alberti, el poeta de las rebeliones poéticas, a la izquierda del mismo. No por razón de ideologías, sino simplemente porque la edad confiere ciertos privilegios que se respetan como en los más delicados protocolos de una sociedad burguesa con ánimos de renovación pero sin veleidades revolucionarias de mal gusto.

Carlos Sentís, que ha sido desde casi niño un informante infatigable, mesurado, apretadamente objetivo, que ha tenido decenas de enormes responsabilidades como las de corresponsal de guerra, enviado especial en múltiples países, director de agencia, colaborador en el Ministerio de Información y Turismo en las últimas épocas de

Pasa a la página 38

Páginas Escogidas

Perros de cacería

Por Gabriel D'Annunzio

Allí estaba el lebrél de Escocia, nacido en las altas montañas, de pelo áspero y espeso, más duro y más espeso hacia las quijadas y el hocico, gris como el hierro nuevo; allí estaba el lebrél de Irlanda, destructor de lobos, rojizo, robusto, cuyo ojo oscuro mostraba el blanco al girar; allí estaba el de Tartaria, manchado de amarillo y de negro, oriundo de las inmensas estepas asiáticas, desde por la noche custodiaba la tienda contra las hienas y los leopardos; allí estaba el de Persia, rubio y exiguo, de orejas cubiertas de largos pelos sedosos, de rabo flechado, pálido en los ijares y por la parte baja de las patas, más gracil que los antílopes que habla matado; allí estaba el galgo español, emigrado con los moros, ese ejemplar magnífico que el enano pomposo mantiene por la correa en el lienzo de Diego Velázquez, amaestrado para alcanzar y derribar en las desnudas llanuras de la Mancha o en los matorrales de Murcia y de Alicante liebres a la carrera; allí estaba el slighi, árabe, el ilustre apresador del desierto, de lengua y paladar oscuros, con todos los tendones visibles y toda la osamenta revelada a través de la piel fina, espíritu nobilísimo hecho de orgullo, de valentía y de elegancia, acostumbrado a dormir sobre bellos tapices y a beber leche pura en un cuenco immaculado. Y, reunidos, como en jauría, se estremecían en torno al que sabía despertar en su sangre embotada los instintos primitivos de persecución y matanza.

Temas porteños

Siempre insistiendo

Por Daisy C. de Calderón

Cada vez que llega al poder un nuevo presidente, renacen las ilusiones de los que desamamos el desarrollo socio-económico de La Unión, puerto olvidado y viviendo a la buena de Dios.

Año tras año mis inquietudes impresas en esta fiel amiga LA PRENSA GRAFICA, llevan el único propósito de animar las voluntades, solicitando la atención de los mandatarios y el entusiasmo unionense, para darle a esa ciudad medios suficientes de vida, que frenen un poco la pobreza que se agudiza palpablemente, propiciando una prostitución acelerada en forma escandalosa.

Veo como en otros departamentos sus habitantes se organizan, se acercan a los gobernantes, forman comités en la capital, y solicitan obras de progreso y verdadera necesidad; pero La Unión es la excepción. Cuando andaba el coronel Molina en gira con el gobierno móvil, los de aquella comuna lo que pidieron fue una "pista de baile", que después por razones ya conocidas quisieron disimular la inversión, dándole el pomposo nombre de "Salón Social".

Se anunció también el Puerto Turístico con 18 millones proyectados, obra de enormes conveniencias para todo el país, que podría sacar a La Unión de su estancamiento, pero desgraciadamente permanece engavetado, esperando que sean los mismos porteños quienes gestionen y luchen por hacerlo realidad.

Y así ha ido pasando el tiempo, sin que esa monotonía de atraso y conformismo se altere por algo de prosperidad.

Una de tantas necesidades de La Unión es la escasez de vivienda. Desde que Mejoramiento Social construyó hace más de 30 años unas cajitas que llamó "casas baratas", ninguna otra institución ha vuelto a construir nada ni para empleados ni obreros. ¿Por qué no gestionar ante quien corresponda una colonia, con los planes de ayuda mutua?

A las autoridades locales les quedan aún varios meses en sus cargos, todavía pueden dejar obras de progreso, ornato y cultura en beneficio general.

Recordar es retroceder...

Por Eduardo Menjivar

Amado Nervo escribió cierta vez: "Recordar es volver al pasado, despreocuparse del presente y aventurar lo porvenir". En cambio Vargas Vila expresó: "Rememorar es vivir". Pero para nosotros "rememorar" es volver a vivir mentalmente lo que antes se vivió dentro del ámbito de lo real. O para ser más explícitos: recordar es retroceder (como el cangrejo a su cueva) hacia el fondo de nuestros abismos o amanecer preteritos... Aceptamos, sin embargo, el deleite de recordar para nosotros mismos: porque entonces le estamos dando a beber a nuestra alma el mismo vino que antes apuré a sorbo lento en supremos instantes de contenido inefable. Pero cuando trasladamos escritos nuestros recuerdos para recreación espiritual de lectores de diarios en los que colaboramos es cuando la mente moldea a su antojo la reminiscencia defraudando entonces maravillosamente la fidelidad de la misma. Reproducimos al respecto el siguiente "recuerdo" que publicó un conocido escritor hace poco: "Desde muy pequeño he sido un hombre triste". Suponemos que al expresar: "desde muy pequeño", se refiere el autor a un niño de pocos meses y de esa edad —aunque sea Ripley quien lo diga— es completamente imposible que la rraza encefálica mantenga archivado en la recámara de los hemisferios cerebrales el recuerdo de una "vaga tristeza infantil", para revelarla después evocativa y fielmente en la edad madura... Arrancamos desde ese punto para declarar que nosotros jamás hemos creído en la fidelidad de los recuerdos sobre impresiones experimentadas en la metafísica de las esotéricas filosofías acuarianas es muy posible que se nos revelen durante el proceso del

Pasa a la página 37